

Dana Arnold

Historia del arte

Una breve introducción



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Título original: *Art History. A Very Short Introduction. Second Edition*

Traducción: Carlos Caranci Sáez

Art History: A Very Short Introduction. Second Edition ha sido publicada originalmente en inglés en 2020. Esta traducción se publica por acuerdo con Oxford University Press. Alianza Editorial es la única responsable de la traducción de la obra original y Oxford University Press no será responsable de ningún error, omisión, imprecisión o ambigüedad en dicha traducción ni de cualquier problema derivado de la confianza depositada en Alianza Editorial.

Diseño de colección: Estudio de Manuel Estrada con la colaboración de Roberto Turégano y Lynda Bozarth

Diseño de cubierta: Manuel Estrada

Ilustración de cubierta: Visitantes frente la obra de Vermeer *La joven de la perla* en la exposición «Obras maestras de la Real Galería de Arte Mauritshuis» en el Museo de Arte Metropolitano de Tokio (junio de 2012).

© The Asahi Shimbun / Getty Images

Selección de imagen: Carlos Caranci Sáez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

© Dana Arnold, 2020

© de la traducción: Carlos Caranci Sáez, 2021

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2021

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15

28027 Madrid

www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-1362-348-1

Depósito legal: M. 7.298-2021

Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

11	Prefacio a la segunda edición inglesa
17	Agradecimientos
19	Agradecimientos de la segunda edición
21	1. ¿Qué es la historia del arte?
61	2. Escribir historia del arte
85	3. ¿Una historia del arte global?
105	4. Presentar la historia del arte
139	5. Pensar sobre historia del arte
159	6. Leer arte
177	7. Mirar arte
189	Glosario
197	Referencias
200	Para seguir leyendo
201	Lista de ilustraciones
203	Índice analítico

Para NHK

Prefacio a la segunda edición inglesa

Este libro está concebido como una introducción a los problemas y debates que dan forma a la historia del arte y que surgen a partir de los asuntos centrales de los que se ocupa esta disciplina: identificar, categorizar, interpretar, describir y pensar sobre las obras de arte. Las maneras en que la historia del arte ha afrontado estos cometidos han ido cambiando a lo largo del tiempo: actitudes cambiantes en relación a los parámetros de la historia del arte y a cómo la historia puede interpelar a los motivos visuales, que han suscitado interrogantes acerca de cómo presentar la historia del arte visual de forma escrita y acerca de los límites que el lenguaje verbal impone a nuestra capacidad para ello. En los últimos años también se ha reconsiderado la relativa importancia, en el proyecto artístico, del rol del artista, del motivo y del espectador. Estos problemas han ido suscitando preguntas que son necesarias, y que tienen que ver con nuestro

interés por la autoría, la autenticidad y por una progresión lineal determinada cronológicamente; estos elementos han conformado el canon tradicional de la historia del arte, el cual puede ser, sin embargo, solo un modo entre muchos de mirar, analizar e historizar el arte.

Debido a esto, las historias del arte tradicionales hacen hincapié en los periodos y los estilos, centrándose en la producción artística occidental, lo que puede dejar en la sombra otros enfoques –como el de ordenar las obras de arte en función de la temática–, o puede influir en la manera en que se analiza el arte de culturas de fuera de Occidente.

Este libro planta cara a esos modos tradicionales de ver y escribir sobre el arte. He seleccionado, además, ejemplos de diferentes momentos históricos y culturas para ilustrar aquellos asuntos que creo fundamentales para mi propósito: tratándose de una breve introducción, he sido selectiva a la hora de escoger las ilustraciones, así que las imágenes que empleo son significativas solo en la medida en que ejemplifican los problemas que analizo en relación con ellas. Vistas en su conjunto, las ilustraciones son representativas de la «alta cultura», es decir, del tipo de arte que esperamos encontrar en museos y galerías; es este un material que nos permite investigar sobre la gran variedad de problemáticas sociales y culturales que son abarcadas por la historia del arte.

Empiezo por tomar en consideración la pregunta fundamental «¿qué es la historia del arte?», lo que me permite establecer una diferencia entre la historia del arte y la apreciación y la crítica de arte, así como atender a la variedad de objetos que suelen incluirse en esta discipli-

na y cómo estos han ido cambiando a lo largo del tiempo. A pesar de que el arte es un asunto visual, aprendemos sobre él por medio de textos, y expresamos nuestras ideas al respecto en su mayor parte por escrito, lo que produce una interacción entre lo lingüístico y lo visual que exploraré en el capítulo 2, en donde analizo de qué modo se han escrito las historias del arte en Europa y Norteamérica, y su efecto tanto en el objeto mismo de la disciplina como en los asuntos tratados por la historia del arte. Extraigo mis ejemplos de un arco temporal muy amplio, que incluye a Plinio, Vasari y Winckelmann, junto a textos más recientes de Gombrich, Greenberg, Nochlin y Pollock. Hablar sobre estos autores servirá para introducir lo que podemos esperar de la historia del arte si la contemplamos como una historia cronológica sobre grandes artistas masculinos occidentales.

Como parte de la segunda edición, he añadido un capítulo sobre la historia del arte en un contexto global, en el que abordo el desequilibrio entre diferentes enfoques occidentales sobre la historia del arte cuando son aplicados a objetos artísticos de fuera de su ámbito cultural y geográfico. El sesgo que presentan estas interpretaciones introducirá cuestiones sobre la importancia del canon en la historia del arte y sobre las maneras en las que vemos el arte no figurativo, primitivo y naïf.

La importancia de la galería o del museo –o, de manera más general, de las distintas formas de presentar la historia del arte– es abordada en el capítulo 4, en el que se dibuja un mapa de la evolución de las colecciones, desde el gabinete de curiosidades hasta el actual empresario mecenas y coleccionista privado. Desde la primera

edición de este libro, la aparición de prestigiosos edificios, obra de arquitectos estrella, construidos para albergar las colecciones de arte, se ha convertido en un creciente fenómeno mundial: analizo su impacto en la presentación de la historia del arte y en cómo la entendemos nosotros. Además, en este capítulo analizo el impacto que la acumulación de los objetos tiene en la percepción de su valor y en las historias del arte, y cómo el hecho de escribir sobre ellos puede afectar a su «valor». Vuelve a aparecer en este capítulo la pregunta sobre el canon de la historia del arte en relación a la capacidad de la galería o del museo para respaldarlo o rechazarlo. Presto especial atención a la importancia que tiene la identidad del artista, tanto en la exposición de la galería como a modo de respuesta a la pregunta «¿qué diferencia supone, a la hora de presentar la historia del arte, que el arte se presente al público como una exploración temática de un concepto o bien como una secuencia cronológica?»». Esto también da cuenta de mi consideración sobre cómo las exposiciones *blockbuster*, exposiciones rompetaquillas, han cambiado el rumbo de la historia del arte, tal y como hizo, por ejemplo, la exposición de los postimpresionistas de 1912, que dio nombre a ese movimiento artístico. Volviendo al tema de la historia de arte mundial, estudio también cómo las *blockbuster* facilitan e influyen en el acercamiento de los objetos artísticos al público de todo el mundo.

La relación entre arte y pensamiento puede ser compleja, y en el capítulo 5 analizo el impacto que han tenido las distintas escuelas filosóficas y la teoría psicoanalítica en la forma en que pensamos sobre arte, y en el

rol, significado e interpretación del arte. Introduzco las ideas de pensadores clave, tales como Hegel, Marx, Freud, Foucault y Derrida, con el fin de mostrar de qué manera han interactuado con la historia del arte, en particular en lo que se refiere a la aparición de las historias sociales del arte y de la historia del arte feminista.

El capítulo 6 sigue con el análisis de la idea del significado en el arte, en especial en relación con la naturaleza y las formas de representación, y con el uso de la iconografía o del simbolismo en las obras de arte a lo largo de la historia. En el capítulo 7 me concentro en los diferentes medios y técnicas de hacer arte.

Además de proponer ciertos modos para pensar sobre el arte y su historia, espero que este libro incentive y facilite el disfrute y la comprensión de las propias obras de arte, y espero también en todo momento poder reforzar la importancia del objeto artístico, en tanto que se trata del primer indicio, o el punto de partida, a partir del cual hacer historia del arte. Para terminar, el capítulo 7 nos devuelve al trabajo mismo: dirijo mi atención a los modos en que podemos leer la fisicidad del objeto en relación con la técnica y el soporte empleados para crearlo, así como a otros métodos a los que podemos acudir para leer lo visual.

Este libro está concebido para resultar de interés al lector genérico, al asiduo a galerías o al estudiante principiante, y para proporcionar un conocimiento básico sobre los aspectos de la cultura visual a los estudiantes de primer curso de Historia del Arte, Arqueología y estudios culturales. He querido escribir el texto sin emplear la jerga propia de la disciplina, pero hay un cierto

número de términos técnicos y especializados cuyo uso e identificación son esenciales. Teniendo esto en cuenta, y consciente de la naturaleza introductoria de este libro, he incluido un glosario completo de términos que proporciona un punto de partida para indagar de forma individual sobre las obras de arte.

Mi intención es aportar un análisis claro y conciso sobre los complejos debates que existen dentro de la historia del arte; también pretendo equipar al lector con las herramientas básicas necesarias para su estudio, cubriendo cronológica y temáticamente una gran variedad de problemas relacionados con esta disciplina. Pero, y es lo más importante, este libro es un intento de expresar lo mucho que podemos aprender del arte, y un intento también de sugerir diversas vías para disfrutarlo cuando lo miramos, pensamos sobre él, y cuando comprendemos su relación con nosotros mismos.

Agradecimientos

La oportunidad de escribir esta obra surgió cuando mi actividad como editora de la revista *Art History* estaba llegando a su fin. Escribir una introducción para la disciplina con la que yo había estado tan íntimamente relacionada en todas sus complejidades, y que se extiende más allá del ámbito de este libro, parecía la manera más apropiada para condensar algunos de los modos en que la historia del arte se ha ido desarrollando en los últimos años, así como para identificar nuevas tendencias en el estudio del arte. Este breve volumen abarca el mayor espectro posible del arte que podemos esperar ver en galerías y museos, de modo que las decisiones que he tenido que tomar respecto al enfoque que iba a adoptar, el material manejado y las ilustraciones que debían ser incluidas, han sido las partes más satisfactorias y difíciles a la hora de escribir este libro. Por suerte, mucha gente me ha inspirado y animado en su preparación, y advirtiendo

de antemano que toda omisión o error es responsabilidad mía, quisiera dar las gracias a Adrian Rifkin, mi coeditor de *Art History*, por proporcionarme un ambiente de trabajo tan estimulante y profesional durante nuestra labor como editores. Estoy en deuda, también, con Kate Nicholson, Yvonne Young, Hannah Young McHugh y Ken Haynes por sus comentarios y sugerencias a la hora de escoger mis ilustraciones, y con Julie Schlarman por redactar el índice onomástico. El borrador final de este libro fue escrito durante mi permanencia como profesora invitada en el Getty Research Institute de Los Ángeles, y quisiera dar las gracias al equipo Getty, a mi asistente de investigación Emily Scott y a mis colegas investigadores por proporcionarme un entorno académico tan acogedor en el que poder terminar el texto.

Dana Arnold
Londres, 2003

Agradecimientos de la segunda edición

Desde que apareció la primera edición, este libro ha tenido su propia vida, que he podido disfrutar más o menos indirectamente a medida que las versiones traducidas iban llenando mis estanterías. Los muchos y amables emails y comentarios que he recibido de parte de lectores de todo el mundo, a veces en las circunstancias más inesperadas, han sido fantásticos. Por lo tanto, escribir la segunda edición de este libro ha sido como volver a visitar a un viejo amigo de hace más de quince años. Quiero dar las gracias a mis editores Andrea Keegan, Latha Menon y Jenny Nugee por invitarme a emprender esta agradable y satisfactoria tarea, y a Clare Barry por redactar el nuevo índice analítico.

Las revisiones del texto original se han beneficiado de las conversaciones sobre el libro que mantuve con amigos, colegas de profesión y estudiantes, así como de nuestros debates sobre la disciplina de historia del arte

en un contexto global en expansión. Quiero mostrar mi agradecimiento especialmente a H. Perry Chapman, Diane G. Favro, Dan Karlholm, Catherine M. Soussloff y Adrian Rifkin. Los errores y las omisiones siguen siendo míos.

Sobre todo quisiera agradecer a Nigel King por su entusiasmo e incondicional apoyo a mi trabajo, en especial en este libro. La energía y la elegancia de Nigel ante cualquier obstáculo que la vida le ponga por delante son completamente admirables. Este libro es para él.

Dana Arnold
Londres, 2019

1. ¿Qué es la historia del arte?

¿Puede el arte tener una historia? Pensamos que el arte es atemporal, como si la «belleza» de su apariencia tuviera un significado, un sentido, y como si interpelara a la humanidad a través de las épocas. Por lo menos es este el pensamiento que ponemos en práctica al referirnos a nuestras ideas sobre el arte de la «alta cultura», o las bellas artes; en otras palabras, nuestras ideas sobre pintura y escultura.

Este tipo de material visual puede tener una existencia autónoma; podemos disfrutar contemplándolo en sí mismo, independientemente de cualquier conocimiento sobre su contexto, aunque, por supuesto, espectadores de diferentes épocas o culturas pueden ver el mismo objeto de maneras muy distintas.

Valoración y crítica de arte

Cuando miramos una pintura o una escultura a menudo nos hacemos las siguientes preguntas: ¿quién lo hizo? ¿Qué representa? ¿Cuándo se hizo? Son preguntas bastante válidas que suelen verse anticipadas y hallar respuesta en, por ejemplo, las reproducciones de ilustraciones en los libros de arte y en las cartelas de las obras expuestas en museos y galerías. Para muchos de nosotros estos pedazos de información son más que suficientes: nuestra curiosidad sobre el quién, el qué y el cuándo del arte se ve satisfecha, y podemos por tanto seguir con nuestra valoración de la obra de arte, o simplemente con nuestro disfrute al contemplarla. Para quienes estemos interesados en el cómo, es decir, en la información acerca de los materiales y las técnicas empleados, puede ser útil saber valorar, además, la habilidad del artista. Lo importante de esta forma de valoración del arte es que no requiere conocimientos sobre historia del arte: la historia de una obra individual está contenida en sí misma, y puede ser hallada en las respuestas a las preguntas «quién», «qué», «cuándo» y «cómo». Este es el tipo de detalles que suele aparecer en los catálogos de museos y colecciones, o en los catálogos que se confeccionan para las subastas, en donde, tal vez la información sobre el propietario original (si es relevante) pueda también responder a la pregunta «por qué». Casas de subastas, museos y galerías ponen énfasis, igualmente, en la procedencia de la obra de arte: es esta la historia de quién la ha poseído y en qué colecciones ha estado, algo que funciona como una suerte de pedigrí para la obra y que

1. ¿Qué es la historia del arte?

puede ser útil para ayudar a demostrar si se trata de una obra auténtica del artista en cuestión. Se trata de una información que es importante para determinar el valor monetario de una pintura o de una escultura, pero no tiene por qué ser necesariamente importante para la historia del arte.

En este sentido, no se requieren conocimientos sobre el contexto del arte para poderlo valorar; el tipo de enfoque que reza «sé lo que me gusta y me gusta lo que veo» es suficiente para poder visitar galerías. Y es perfectamente correcto: podemos disfrutar mirando algo simplemente por ser lo que es, y es así como el arte puede ser asimilado por lo que podemos llamar la «cultura popular».

La valoración del arte puede también implicar el proceso, más exigente, de criticar el objeto de arte conforme a sus cualidades estéticas. Por lo general, se tienen en cuenta aspectos como el estilo, la composición o el color, y esto se puede ampliar aludiendo a otras obras del mismo artista, si se las conoce, o a las de otros artistas que trabajen en la misma época o dentro del mismo movimiento o estilo.

Entendidos y expertos

La valoración y la crítica de arte también se conectan al hacer de los entendidos, un nombre que alude a una práctica mucho más elitista que el simple placer de mirar arte. Un entendido es alguien que posee un conocimiento de especialista, o una experiencia en un campo

determinado de las bellas artes o de las artes decorativas. El entendido especialista puede trabajar para una casa de subastas; en programas de televisión como *Antiques Roadshow*, de la BBC, los expertos eran capaces de identificar y evaluar todo tipo de objetos, no solo pinturas, simplemente con observarlos con cuidado y con hacer nada más que un par de preguntas acerca de su propietario. Esta forma de valorar el arte está relacionada con el mercado de arte, y se supone que la habilidad para identificar de este modo el trabajo de artistas determinados tiene un efecto directo sobre el valor monetario de la obra.

El gusto del experto sobre el arte puede ser considerado como refinado y discriminatorio: en verdad, nuestro concepto del gusto respecto al arte es bastante complejo, y está inevitablemente asociado a nuestras ideas sobre las clases sociales. He hablado antes sobre la práctica de la valoración de arte –arte accesible para todos, visto y disfrutado por todos–; por el contrario, el experto impone una suerte de jerarquía del gusto. El significado de gusto, en este caso, es una combinación de dos definiciones de la misma palabra: en primer lugar, nuestra facultad para emitir juicios de discernimiento sobre asuntos estéticos, y en segundo lugar, nuestra sensación sobre lo que puede ser apropiado y socialmente aceptable.

No obstante, conforme a estas definiciones, el gusto es tanto algo cultural como algo determinado socialmente, así que lo que se considera estéticamente «bueno» y socialmente «aceptable» difiere de una cultura, o sociedad, a otra. El hecho de que nuestro gusto esté culturalmente determinado es algo a tener en cuenta: lo ve-

1. ¿Qué es la historia del arte?

remos varias veces a lo largo de este libro. Sin embargo, es importante pensar que si la dimensión social del gusto tiene que ver con el arte, es, más bien, resultado de un proceso de exclusión social: deberemos sentirnos intimidados si no sabemos quién es un artista o, peor aún, si no nos sentimos emocionados por la «exquisitez» de cierta obra. Todos hemos leído o escuchado las infalibles declaraciones de los especialistas, pero, afortunadamente, su mundo no pertenece a la historia del arte. Por el contrario, la historia del arte es un tema abierto, a disposición de todos aquellos que tengan interés en mirar arte, en pensar y comprender lo visual. Mi pretensión en este libro es describir los distintos modos en los que podemos interactuar con el arte.

Historia y arte

La interacción entre historia y arte tiene un impacto en nuestra comprensión de los objetos del pasado. Solemos emplear documentos escritos como testimonios a partir de los cuales poder emprender la construcción histórica; sin embargo, también los restos físicos del pasado pueden hacer que la historia se haga visible, que nos permitan ver el pasado con nuestros propios ojos. Este concepto no es nuevo; *autopsia*, o, en otras palabras, ser testigos del pasado, fue un término usado por el humanista bizantino Manuel Crisoloras. Además, el redescubrimiento de los objetos del pasado por parte de los anticuarios, desde el Renacimiento en adelante, ha enriquecido las historias textuales.